

PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD PARA MAYORES DE 25 AÑOS**Asignatura FILOSOFÍA****Convocatoria 2009-10****Baremo****60 minutos**

El alumno/a debe elegir UNA de las dos opciones planteadas.

OPCIÓN A**Texto**Capítulo 10. *Los que afirman que la existencia de Dios es evidente*

Toda disertación que se dirija a probar que Dios existe les parece superflua a quienes afirman que la existencia de Dios es evidente por sí misma, de suerte que no vale pensar en lo contrario. Es imposible, por esto, demostrar la existencia de Dios.

He aquí las razones que apoyan esta opinión: se llama evidente por sí mismo lo que se comprende con sólo conocer sus términos. Así, sabido lo que es todo y lo que es parte, en el acto se conoce que el todo es mayor que cualquiera de sus partes. Y esto mismo sucede cuando afirmamos que Dios existe. Pues entendemos en el término Dios el ser tal, que no puede pensarse mayor. Este concepto se forma en el entendimiento del que oye y entiende el nombre de Dios, de suerte que, necesariamente, Dios existe al menos en el entendimiento. Pero Dios no puede existir sólo en el entendimiento, porque más es existir en el entendimiento y en la realidad que sólo en el entendimiento. Y Dios es tal, que no puede haber mayor, como prueba su misma definición. Por consiguiente, que Dios existe es evidente por sí mismo, como intuido del significado de su nombre.

Se puede concebir como existente lo que es imposible concebir sin existencia, y este ser es evidentemente mayor que el que se puede concebir sin existencia. Se podría pensar, por tanto, algún ser mayor que Dios si Él pudiera concebirse sin existencia; lo que es contra su definición. La existencia de Dios es, pues, evidente por sí misma.

Es necesario que sean evidentes por sí mismas las proposiciones en que se afirma lo idéntico de sí mismo: «el hombre es hombre»; y también aquellas en que el predicado está incluido en la definición del sujeto, como «el hombre es animal». Ahora bien, entre las muchas cosas que podemos afirmar de Dios, la principal es que su existencia es su esencia, como más adelante se dirá (c. 22), identificándose la contestación a las preguntas «qué es, si es». Cuando decimos, por tanto, «Dios existe», o el predicado es idéntico al sujeto o, por lo menos, está incluido en su definición. Por consiguiente, la existencia de Dios es evidente por sí misma.

Se conocen por sí mismas las cosas que son evidentes naturalmente; no es, pues, por esfuerzo de investigación como se llega a ellas. Es así que la existencia de Dios es conocida naturalmente, porque el deseo del hombre tiende naturalmente hacia Dios, como a su último fin (1. 3, c. 25). Luego que Dios existe es evidente por sí mismo.

Necesariamente es evidente por sí mismo aquello por lo que se conoce lo demás, y esto ocurre con Dios. Porque así como la luz del sol es principio de toda percepción visible, así la luz divina lo es de todo conocimiento intelectual, pues en Dios se halla en grado sumo la primera luz inteligible. Es necesario, por consiguiente, que sea evidente por sí misma la existencia de Dios.

Por todas estas razones y otras semejantes opinan algunos que la existencia de Dios es de evidencia inmediata, sin que se pueda pensar lo contrario.

TOMÁS DE AQUINO, *La suma contra los gentiles*, edición de Ángel Álvarez, Madrid, Alianza, 1998, págs.59-60.

Cuestiones

1. Comentario de texto (con un valor máximo de 7 puntos):

TEMA: « La racionalización de la fe »

Para realizar el comentario se han de seguir ciertos criterios de análisis. Aquí se sugiere uno, entre otros posibles:

- Introducción: Localización del tema o asunto principal que se trata en el texto (máximo 1 punto)
- Presentación del contexto histórico: circunstancias sociales, políticas, científicas... de la época en la que escribe el autor (máximo 1 punto)
- Contexto polémico en el que se inserta el texto, por contraposición a otros autores, o desde la perspectiva del propio autor, antecedentes e influencias... (máximo 0,5 puntos)
- EXPOSICIÓN DEL TEMA (máximo 4 puntos)
- Conclusiones, proyección de las cuestiones planteadas en la actualidad... (máximo 0,5)

2. Cuestionario (con un valor máximo de 3 puntos)

Términos del texto:

- a) Explique los términos «esencia» y «existencia» en el texto (0,75 puntos)
- b) Reconstruya el «argumento ontológico» del texto (0,75 puntos)

Términos fuera del texto:

- c) Significado institucional del término *escolástica* (0,75 puntos)
- d) Significado filosófico de «necesario/contingente» (0,75 puntos)

OPCIÓN B

Texto

Luego, al examinar con atención lo que yo era y al ver que podía fingir que no tenía cuerpo alguno, y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me hallase, pero que no podía fingir por eso que no era nada, y que, por el contrario, de esto mismo que pensaba de dudar de la verdad de las demás cosas, se deducía muy evidente y ciertamente que yo era, mientras que, si hubiera tan sólo dejado de pensar, aunque todo el resto de lo que había imaginado hubiera sido verdadero, no tenía razón alguna para creer que yo fuese, conocí por esto que yo era una sustancia cuya esencia o naturaleza es pensar y que, para ser, no necesita de lugar alguno ni depende de ninguna cosa material. De modo que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo, e incluso más fácil de conocer que él y que, aunque él no fuese, (el alma), no dejaría en modo alguno de ser todo lo que es.

Después de esto, consideré en general lo que es exigible a una proposición para que sea verdadera y cierta, pues ya que acababa de encontrar una que sabía que era tal, pensé que debía saber también en qué consiste esta certidumbre. Y habiendo observado que no hay nada en ésta (proposición): "yo pienso, luego yo soy", que me asegure que digo la verdad, sino que veo muy claramente que para pensar es necesario ser, juzgué que podía asumir como regla general que las cosas que nosotros concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas; pero que hay sólo alguna dificultad en advertir bien cuáles son las que nosotros concebimos distintamente.

DESCARTES, *Discurso del Método*, IV parte, edición de H. Arnau y J. M. Gutiérrez, Madrid, Alhambra Longman, 1997, págs.70-71.

Cuestiones

1. Comentario de texto (con un valor máximo de 7 puntos):

TEMA: « El cogito cartesiano »

Para realizar el comentario se han de seguir ciertos criterios de análisis. Aquí se sugiere uno, entre otros posibles:

- Introducción: Localización del tema o asunto principal que se trata en el texto (máximo 1 punto)
- Presentación del contexto histórico: circunstancias sociales, políticas, científicas... de la época en la que escribe el autor (máximo 1 punto)
- Contexto polémico en el que se inserta el texto, por contraposición a otros autores, o desde la perspectiva del propio autor, antecedentes e influencias... (máximo 0,5 puntos)
- EXPOSICIÓN DEL TEMA (máximo 4 puntos)
- Conclusiones, proyección de las cuestiones planteadas en la actualidad... (máximo 0,5)

2. Cuestionario (con un valor máximo de 3 puntos)

Términos del texto:

- a) Definición de «alma» y «cuerpo» en Descartes (0,75 puntos)
- b) ¿Por qué Descartes concluye este párrafo afirmando la regla general: "que las cosas que nosotros concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas"? (0,75 puntos)

Términos fuera del texto:

- c) Explique el concepto cartesiano *dualismo antropológico* (0,75 puntos)
- d) Significado del término « mecanicismo » en Descartes (0,75 puntos)